

FÉLIX DE ZUAZAGOITIA

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
ALHAMBRA, 1. — SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranj.....	10	20	40
Unión Postal.....	10	20	40
Extranj.....	15	30	60

TELÉFONO NÚMS. 2288 Y 2271.

CARTAS A MAURA

La situación de un partido

Si es cierto que nada hay en el mundo sin razón suficiente, al apreciar el valor real de las actitudes en que aparecen los diversos elementos que en las Cortes integran el partido conservador habremos de convenir, porque están de sobra justificadas, en dos cosas, a cual más esenciales: en que nunca fueron superados la devoción y el acatamiento debidos a la persona y a los merecimientos de un jefe, y en que es visible y muy honda la falta de satisfacción interior con que las mayorías parlamentarias soportan, entre resignadas y deprimidas, las genialidades inaguantables de algunos ministros, tan pródigos en la adulación al presidente como altivos y ridículos en la desestimación de las fuerzas parlamentarias que los sostienen.

Dadas nuestras costumbres políticas, un año de Gobierno sin crisis ni mudanzas en los cargos, es para muchos sacrificio debido a la gran autoridad del jefe y llevado sin reservas al último límite; pero es para otros, no pocos en número, sacrificio esterilizado por la ingratitud y el poco aprecio de aquellos a quienes por sus cargos está reservada la misión, consustancial con lo que aquí entendemos por régimen, de mantener viva la fe e intangible la unidad de la agrupación política.

Refiriéndose ahora, concretamente, a la actual mayoría del Congreso—otro día habíamos de la del Senado—, consideramos de una gran conveniencia política exterior, hacer público, con toda clase de salvedades y respetos, lo que en pasillos y rincones de la Cámara popular se oye a cada paso y que por modo bien elocuente refleja la verdadera actitud de valiosos elementos genuinamente conservadores, que entendiendo a su modo la lealtad y la disciplina, no toleran ciertos predominios y privanzas.

Para ser imparciales, clasificaremos a aquellos elementos de la mayoría en tres grupos de diputados: 1.º incondicionales; 2.º impacientes y disgustados; 3.º indiferentes o escépticos.

Es justo reconocer que el mayor número corresponde a los incondicionales. Llamamos así a cuantos por sugestión, amistad o deber lealmente cumplido, no oponen ni oponrán dificultades a cuanto haga o intente el Gobierno, creyendo, como creen, que la lealtad y la disciplina políticas hipotecan la voluntad y el pensamiento.

En el segundo grupo están los intelectuales, mejor dijéramos, los indispensables de la mayoría, los prohombres de la mayoría, los impacientes y los disgustados de la mayoría. Ex ministros sin cargo, no hay en el Congreso más que tres. Los Sres. Bugallal, Domínguez Pascual y García Aliz. ¿Será aventurado decir que no están satisfechos? ¿Y por qué no están satisfechos? Seguramente no es porque deseen cargo... ¿Por qué será?

Ministrables. ¿Habrá quien convenza a los Sres. Aparicio, Bergamín, Burgos, Espada, Eza, Lema, Mochales y Portago, de que en una crisis parcial no sería cualquiera de ellos ministro?

Y habrá quien convenza a D. Eugenio Silva, al Sr. Andrade y al Sr. González Rothwos, de que antes que ellos no debe ser ministro ninguno de esos señores, ni el señor conde de San Luis, ni el Sr. Ossorio? Y revisando, por orden alfabético, la lista de diputados, ¿será posible convencer a los señores conde de Albay, Busto, Calderón, Cañal, Casa-Lagiesia, Cervantes, Díaz Cordobés, Díez Macuso, Garay, Gil y Gil, Guirao (D. Angel), Jorral, Lombardero, López Chicheri, Maldonado, Martínez Asenjo, Mille, Miranda, Navarro Ramírez, Ordóñez, Porejo, Poggio, Prado Palacio, San Simón, Vázquez de Parga y Vignote, que deben seguir sin una Subsecretaría o Dirección general, merecida o reclamada, como premio a sus servicios, a sus inquietudes o a sus merecimientos?

Pues bien; cada uno de estos señores tiene dos o tres amigos cariñosos dentro de la propia mayoría, encargados de jaleales y estimular su aspiración o su deseo, para cuya satisfacción encontrarán muy de su agrado un poco de movimiento en el personal, una renovación que déra al traste con ciertos y para ellos antipáticos funcionarios, a quienes ponen en solía por un simple gesto sospechoso de disidencia. Y de este modo esos señores o sus amigos siembran la cizaña y la discordia en la mayoría, llegando en algunos casos con su acometividad verbalista a extremos reveladores de algo que no llega al Sr. Maura, y que muchos agradecerán que por este u otro conducto llegue.

Esta es una realidad viva que, en general, todos tocamos, a diario vemos y nadie se atreverá a negar.

Queda el tercer grupo, que es otra realidad más deplorable aún. El Sr. Maura sabe que en toda colectividad, cuanto más culta e ilustrada mejor, existe siempre un grupo de indiferentes o escépticos, cien veces más perjudiciales y dañinos que los impacientes y los disgustados.

Si todos los que, llamándose católicos, dejan de cumplir los preceptos de la Iglesia, fueran sus enemigos resueltos y declarados, no les harían más daño que el que la infencia cuando con un gesto despectivo o un encogimiento inevitable de hombros responden a quien les recuerda el incumplimiento de sus deberes de católicos.

Y algo de esto ocurre a esos diputados indiferentes o escépticos, para quienes eso de la lealtad y de la disciplina es algo así como las coplas de Calatino. En la actual mayoría hay un número considerable sin fe y sin feña para apreciar libremente, en forma sana y perjudicial, la unidad del partido, la dirección del jefe y todos los actos del Gobierno.

¿Cree el Sr. Maura que la actual mayoría merece un abandono y un trato semejante de esos endiosados ministros?

¿Cree el Sr. Maura que la disciplina sólo se relaja por la acción de los a ella sometidos, o cree, como nosotros, que la dañan y la debilitan infinitamente más aquellos que, por omisión, deliberada o inconsciente, la

abandonan, dejando de cumplir sus más elementales deberes, cuando no la provocan y la pierden con sus desplantes y sus determinaciones?

Pues si todos convenimos en que sin la cohesión de la mayoría no hay Gobierno posible, no olvide el Sr. Maura estos *estados patológicos* de la suya, y directa y personalmente acuda con el remedio, antes de que, por omisión, quede rota o destruida.

Diputado de la mayoría.

Por la festividad del día y para dar descanso a nuestros redactores, empleados y operarios, mañana 25 no se publicará

EL MUNDO

EL DESASTRE AMERICANO

POR TELÉGRAFO

Consecuencias de una crisis. Nueva York triste. Las Asociaciones de Beneficencia no tienen fondos. La crisis comercial.

Nueva York 24. A pesar de que todo el mundo se hacía cargo de la gravísima crisis que atraviesan los Estados Unidos, no se han visto prácticamente sus efectos y daños hasta ahora.

Sabida es la importancia, que heredada de los antiguos colonos ingleses, dan los americanos a estas fiestas del Crismas, y el alborozo, libertad y magnificencia con que siempre se celebraron.

Este año, sin embargo, la pública alegría no se traduce en públicas manifestaciones de júbilo, viéndose las huellas del desastre en los hogares que pasaron de la opulencia a la miseria.

Donde se notan más los efectos de la ruina es en las transacciones de los grandes almacenes, que realizaban años anteriores fabulosas ganancias en esta época con los regalos que se cruzaban y los costosos juguetes que compraban las personas de posición brillante.

Este año se limitan las ventas a objetos sin valor, a *bibels* vulgarizados, y eso en cantidad reducida, resistiéndose el comercio de la crisis general. Unos cuantos dólares gastados suplen el presupuesto, antes brillante, de las familias acomodadas, pues aunque tarde, los yanquis aprenden en la desgracia hábitos de ahorro y previsión, antes deseados.

Donde se nota más la desgracia y contribuye la escasez de dinero a agravar el público malestar, es en las instituciones benéficas.

Existía la piadosa costumbre de remitir estos días grandes cantidades a centros caritativos que periódicamente seccionaban lágrimas y atendían necesidades de los americanos pobres con lo superfluo de los millonarios, y este año apenas si, faltos de recursos, atienden a remediar la pública miseria, agravando la indigencia general.

Y lo más grave y triste es que esta dolorosa situación no parece pasajera y se anuncia para el mes próximo nuevas quiebras, y las consecuencias del mal no se remediarán hasta dentro de dos o tres años.—*Valdés*.

El arzobispo de Burgos

POR TELÉGRAFO

El cardenal Aguirre. En la basílica de San Juan. Diplomáticos en el Vaticano.

Roma 25. Hoy se ha verificado una interesante solemnidad.

El arzobispo de Burgos, nombrado recientemente cardenal, y que en el último Consistorio ha recibido el capelo de manos de Su Santidad, ha sido nombrado, como ocurre con todos los cardenales, arcipreste de una gran basílica.

Al prelado español le ha correspondido la de San Juan Ante-Portam-Latinam, y hoy monseñor Aguirre tomó posesión de su iglesia, asistiendo a la ceremonia, para darla realce, los cardenales de Curia, la Embajada española cerca del Vaticano y muchos prelados.

Mañana recibirá Pío X a los representantes extranjeros cerca del Vaticano, con la solemnidad acostumbrada.—*Mattel*.

NAUFRAGIO DEL "LAURAK-BAT"

POR TELÉGRAFO

Pérdida del buque. La tripulación ha perecido. 22 ahogados. Un robo salvador. La aventura de un cocinero italiano.

Bilbao 24 (1 m.) Se ha confirmado ya el naufragio del vapor *Laurak-Bat*, de esta matrícula, en la travesía de Newcastle a Saint-Nazaire. Conducía cargamento de carbón. Desde Saint-Nazaire debía venir luego a Bilbao.

Toda la tripulación ha perecido. Con ella han muerto el capitán D. Bruno Ortuza, de Bermeo; el primer oficial D. Francisco Lariga, de Arzúa; el primer maquinista, Bernardino Izurieta, de Bilbao; el segundo, Ambrosio Gandaga, de Bilbao; el contramaestre Guernsindo Loyola, de Bermeo. El resto de los marineros, hasta 22, eran de distintas provincias de España, a excepción de dos italianos.

Tres tripulantes del *Laurak-Bat* se han salvado en circunstancias extraordinarias. El segundo camarero, italiano, robó en Newcastle, momentos antes de zarpar, siete libras esterlinas al mayordomo Victoriano Loyola. Descubierto el ladrón, fué detenido y llevado a la cárcel. Con él se llevaron también los *policemen* al mayordomo para que declarara. En estas aventuras, cuando sonó la hora de zarpar el *Laurak-Bat*, viendo que tardaba en regresar, el capitán mandó a buscarle al carpintero Felipe Uriarte. Pero al llegar al puerto era ya tarde. El mayordomo y el carpintero se quedaron en tierra. Eso les ha salvado, así como su robo le ha librado la vida al cocinero italiano.

El mayordomo Loyola y el carpintero Uriarte, aprovechando la salida de otro vapor, han llegado a Bilbao, donde tienen familia.—*Morena*.

Duelo a sable

POR TELÉGRAFO

Discursos y asaltos. Un desayuno y un paseo.

Paris 24. Ha regresado a Budapest, procedente de Viena, el ministro húngaro Wekeslé, presidente del Consejo, después de dirimir la cuestión que tenía pendiente con el antiguo ministro de Justicia, Polony. Anteayer, a las seis de la mañana, se desayunaba, acompañado de sus padrinos, a quienes instruía. A pesar de la festividad del día, el Parlamento celebraba sesión. Wekeslé pronunció, en dos horas, dos discursos: sobre la interrelación relativa al compromiso austro-húngaro uno de ellos, y el otro sobre presupuestos.

Después y con objeto de despistar pasó largo rato por los pasillos de la Cámara. Así pudo, en un momento en que ya la atención que los rumores del duelo había despertado se aplacaba, desaparecer y dirigirse al cuartel donde tuvo lugar el encuentro.

El arma elegida fué el sable. Al tercer asalto, Polony dió plenas explicaciones a Wekeslé, a las que siguió una reconciliación.

Después el presidente del Consejo regresó al Parlamento, donde pronunció el tercer discurso de la jornada.

Wekeslé pasa de los sesenta años.—*Jerique*.

EN EL MUNICIPIO DE VALLS

El caciquismo en Cataluña

POR TELÉGRAFO

Una polacada. El gobernador, caciquista. Docientos mil posetas desaparecidas.

Tarragona 23 (6 t.) El gobernador de la provincia ha suspendido un acuerdo de la Diputación en que se acordaba pasar a los Tribunales el tanto de culpa del Ayuntamiento de Valls a consecuencia de las monstruosidades administrativas descubiertas en una visita de inspección.

En esa visita aparecieron, o mejor dicho, desaparecieron 200.000 posetas, cuya inversión no está debidamente justificada.

La actitud del gobernador se considera como una polacada. Con ella no hace más que favorecer el caciquismo del diputado Sr. Canals en Valls, dando de paso una puñalada trampa a la administración provincial.—*Corresponsal*.

Teatro Real

Hace algunos días lamentaba yo desde estas columnas la interferencia con que propende a formular sus juicios hostiles una parte del público del teatro Real. Cuando menos se espere, y acaso en los momentos que menos la justificará, surge la protesta de unos cuantos contra un artista cualquiera, sin perdonar los mayores méritos ni las más prestigiosas historias. Claro es que los *los* así proceden dan menguada idea de su corteja, y no ciertamente más alta de su inteligencia artística. Para convencerse de esta afirmación basta recordar que jamás el público formula censura alguna contra las interpretaciones de directores y cantantes, más desprovistos de estilo y de intención práctica, y que son, en definitiva, calumnias levantadas al sentimiento del arte. Por el contrario, las bellezas de un conjunto bien concertado y equilibrado desaparecen para cierto público en cuanto un cantante, acaso el de más alto mérito, tiene la desgracia de fallar una nota. ¿Es que el público de Madrid sólo tiene inteligencia crítica para advertir las desventajas de los cantantes, o bien las deficiencias técnicas en la educación o en el empleo de la voz humana? Tentado estoy de creerlo cuando con tal rigor acomete en determinados momentos a los artistas, unas veces con saña cruel e inútil, ya que va empujando contra quien bien al desmudo muestra su carencia de condiciones, otras con injusta falta de respeto hacia grandes artistas, por un momentáneo accidente de que ninguno puede estar libre, por perfectos que sean su estilo y su arte.

Más importancia tiene para la perfección de un conjunto ese alto sentido de la interpretación, que debe ante todo residir en el director de la orquesta, y sin el cual, la representación hecha con los mejores y más extraordinarios cantantes, resulta siempre desmayada y trivial. Y sin embargo, el público de Madrid, que ha podido admirar el genio de Levi ó de Zúmpe al frente de nuestra orquesta, y la admirable perfección a que ésta alcanza cuando está bien dirigida, se aviene a tolerar ejecuciones como las del *Fidelio* de Beethoven, o las de algunas obras de Wagner, hace años dirigidas por artistas tan inhábiles que tenían en el atril las reducciones de canto y piano por resultar un logogrifo la partitura, en la cual debiera sólo residir para quien sabe hacerla, la claridad precisa a una buena interpretación.

Rechazando estas y otras enormidades semejantes es como nodia el público del Real acreditar su inteligencia. Y ya que tan altas pruebas de profunda intuición acierta a dar en los conciertos instrumentales, donde con seguro instinto, rara vez renido con la corteja, aprecia y recompensa el mérito de las obras y de sus intérpretes, lleve esa misma unanimidad al teatro de la ópera, y tenga para los artistas que no acierten a merecer aplausos significativo y piadoso silencio.

Muéveme a hacer estas consideraciones lo acaecido en las últimas representaciones del teatro Real, y sobre todo lo ocurrido anoche en el debut de la señorita Hotkosa. Un grupo de espectadores levantisos se empeñó en prejuzgar a la artista, recibiendo en actitud hostil, aun antes de haber podido darse cuenta de sus cualidades. Comprendiendo la injusticia con que procedía, se acalló al fin en su inquietud, y probablemente uniría sus aplausos a los que de la gran masa del público supo alcanzar la nueva artista.

Tiene ésta, además de una figura gallarda y elegantísima, una voz cálida y dramática que maneja con maestría. En toda la extensión del timbre resulta muy igual y agradable, sin interrupción alguna. Los agudos son brillantes y potentes; la región media y las notas graves, llenas y sonoras. Mi impresión no pudo ser más favorable hacia la nueva artista, que creo ha de ser un elemento de gran valía para la Empresa del Real.

El Sr. Berriel cantó con gran talento el papel del pontífice israelita, y los Sres. Colazza, Vidal y Verdader contribuyeron al excelente conjunto que anoche obtuvo, bajo la dirección del maestro Villá, la ópera de Saint-Saens.

Está permitido a un crítico musical traspasar los límites de sus pobres conocimientos para dedicar unas líneas a la coreografía? Si fuese así, expresaría aquí mi admiración hacia la señorita Morando, cuya figura, gracia y ligera, y cuyo arte, sugestivo y amable, presta tan atractivo

encanto a la escena del baile. Nada sé del arte coreográfico de los pueblos bíblicos, y ante el de la señorita Morando viene sólo a mi pensamiento el de aquellas danzas báquicas inmortalizadas por el arte griego. Así debieron bailar en derredor del ara, donde aún humeaba la sangre del macho cabrio inmolado, las bacantes poseídas del divino furor. La señorita Morando es como aquellas menades que revelaban la belleza de su cuerpo escultural en la armonía de sus movimientos, ocultando sus líneas en los pliegues de la túnica. Viéndola bailar, con oscilaciones tan inconstantes e ingrávidas, se llega a sospechar si a sus brazos estarán unidas invisibles alas, o si, por milagro de misterioso atavismo, descenderá en línea recta de alguna mariposa.

MANUEL MANRIQUE DE LARA

Nacionalistas y "detectives"

POR TELÉGRAFO

Policia burlada. Un Carner fresco. El arte de birlbirloque. Cayó en las redes el diputado.

Londres 24. Un caso extraño y originalísimo ha ocurrido ayer en Dublín, prueba de cómo se puede burlar a la policía más avisada.

El diputado irlandés Ginell estaba condenado por los Tribunales ingleses a seis meses de cárcel por delitos de opinión, cometidos en su activa y apasionada campaña nacionalista en rehabilitación de su Patria, y la justicia le reclamaba.

Pero todas las pesquisas de los *detectives* londinenses no bastaron a prenderle, y consiguió escapar de Londres, viviendo tranquilamente en la capital irlandesa, donde es popularísimo.

Amparado por sus partidarios evitaba las molestias policíacas, y con la seguridad de que no se haría efectiva la sentencia, ayer tomó parte en una manifestación nacionalista presenciada por centenares de agentes encargados del servicio de orden.

No se limitó a tomar parte muda en la manifestación, sino que intentó arengar a la muchedumbre, empezando un discurso violento.

Verlo y prenderle en el acto fué una misma acción para los policías. Pero el público, compuesto por exaltados nacionalistas, arrolló a los delegados de la autoridad, y Ginell, para apaciguar el conflicto, propuso a éstos que le dejarán acabar su discurso, é inmediatamente después de concluir el mítin se daría preso.

Los *detectives*, impotentes para reducir aquella multitud de fervientes nacionalistas, accedieron a la súplica del diputado, que acabó su oración entre el entusiasmo y los hurras de sus oyentes.

Otro orador le siguió en el uso de la palabra en la plaza pública, y mientras éste arrobaba a las gentes con su elocuencia, Ginell, escondido detrás de un coche, cambiaba de ropa entre el público, se plantó una soberbia barba postiza y quedó completamente transformado, pues, hombre precursor, había calculado que los agentes intentarían su prisión.

Terminada la junta, los polizontes buscaron inútilmente a Ginell, que había desaparecido como por arte de magia.

Burlados ante todo el público, juraron encontrarle, viendo su amor propio satisfecho, pues a media noche, y cuando trataba de entrar disfrazado en casa de su suegro, le detuvieron.—*Welder*.

Trenes asaltados

POR TELÉGRAFO

Paris 24. Comunican de Montpellier que al pasar el tren por la estación de San Juan un desconocido penetró en el furgón de cola y agredió al guardafreno, apoderándose de este modo de varios paquetes.

También al salir el expreso de Montpellier para Tarascón tres individuos asaltaron a un viajero de segunda que iba solo. El viajero tuvo bastante serenidad para oprimir el timbre de alarma. El tren se detuvo, y los malhechores se pusieron en fuga.—*Jerique*.

El proceso Harden-Moltke

POR TELÉGRAFO

Declaraciones sensacionales. Un informe. Aplazamiento.

Paris 24. Ha continuado en Berlín ayer tarde, en sesión pública, el famoso proceso Harden-Moltke.

La parte secreta se dedicó a la declaración de la ex esposa de Moltke, de la que existen versiones contradictorias. Asegura que mantuvo sus primeras afirmaciones relativas a Moltke. La madre de ella reforzó los cargos.

En la sesión pública declaró la señora de compañía de la mujer de Moltke, la cual asegura que su señora la encargó un día que la procurase una entrevista con un periodista para darle a éste los medios de escribir un artículo sensacional contra Moltke.

También confirmó los accesos de excitación nerviosa que atacaban a su señora, que tenía que tomar para calmarse de ellos klonal en fuertes dosis. El procurador busca en esta declaración elementos que justifiquen el histerismo de la mujer de Moltke. El viernes se leerá el informe que sobre este extremo estudia el doctor Frey, de Viena.

Después declaró el barón Berger, que llevó a Bulembourg la contestación de Harden, quien afirmaba que cesaría en sus campañas en cuanto Bulembourg renunciase a su vida política.

La vista se reanuda el viernes.—*Jerique*.

El Shah se arrepite

POR TELÉGRAFO

Imposiciones aceptadas. Mandan los liberales.

Paris 24. El Shah ha enviado al Parlamento una declaración escrita, en la cual reitera su juramento por el Corán de la fidelidad a la Constitución y acepta todas las condiciones impuestas, incluso la de castigar a los autores de los desórdenes.

Los liberales pasaron el día en los jardines que rodean el edificio esperando la respuesta del Shah. También mostraban su impaciencia por conocer la decisión el duque

de Consejo y los ministros de Rusia y de Inglaterra.—*Jerique*.

El Ejército y el Shah. Juramento escrito. El Corán.

Paris 24. Según las condiciones aceptadas por el Shah, el Ejército dependerá solamente del ministro de la Guerra, con lo que el Shah renuncia a la suprema dirección.

El amir Bahadim está reclutando voluntarios en número de 200, que se destinarán exclusivamente al servicio del Parlamento.

Entre el Shah y el Parlamento se cambiarán dos ejemplares del Corán. En la última página del que el Shah entrega, va escrito el juramento de fidelidad a la Constitución.

Las persas se tranquilizan.

Paris 24. Ha renacido en Teheran la tranquilidad a consecuencia de la noticia que el presidente del Parlamento dió al pueblo de haber sido aceptadas por el Shah las condiciones impuestas, entre las cuales figuraban la de castigar con el destierro y con otras penas a los causantes de los desórdenes últimos y autorizar el regreso del anterior presidente del Consejo de ministros.

También fué bien acogida la noticia de constitución de una guardia parlamentaria y de la unificación del mando de tropas en el ministro de la Guerra.—*Jerique*.

GHOQUE DE BARCOS

POR TELÉGRAFO

Un remojón. Remolcando un trasatlántico.

Paris 24. Telegrafian de Nueva York que una violenta tempestad en Hudson ocasionó la rotura de las amarras que sostenían el gigantesco trasatlántico *Mauritania*, que chocó con varias barcas pequeñas, cuyas tripulaciones pudieron salvarse del agua después del remojón y de los sustos consiguientes.

Con el auxilio de doce remolcadores se logró volver al trasatlántico al lugar en que debía permanecer.—*Jerique*.

POR DEBAJO DEL SENA

Catástrofe en el Metropolitano

POR TELÉGRAFO

De nuestro corresponsal.

El Metropolitano a la Pive gaucha. Ojras formidables. El sistema de cañones metálicos. Una avería. La catástrofe. Cinco obreros sepultados. Salvamento de las brigadas.

Paris 24 (9,40 m.) En las obras del nuevo ferrocarril Metropolitano, que está construyéndose hace más de dos años, ha ocurrido esta madrugada una espantosa catástrofe.

El siniestro ha sido bajo la calle de Lutecia, donde trabajaban 80 obreros.

Las obras emprendidas son realmente formidables. Para comprenderlo hay que saber que la calle de Lutecia está junto al mercado de flores, situado frente al Palacio de Justicia y detrás del Tribunal de Comercio, es decir, entre los dos brazos del Sena. Junto a la plaza se alza la iglesia de *Noire Dame*. El túnel del ferrocarril Metropolitano tiene que atravesar, por consiguiente, los dos brazos del río y la isleta, que en su bajo fondo está formada por arenas y margas de escasa resistencia.

Los obreros empiezan por hundir en la base del túnel enormes cajones que se asientan a 15 metros de profundidad en el subsuelo. Esos cajones tienen un peso grandísimo y se hace el descenso por medio del aire comprimido.

Ya se había advertido, al llegar las obras por bajo del Tribunal, que en una pared del túnel aparecía alguna filtración, a consecuencia, según se ha sabido después, de haberse desprendido el remache que sujetaba una plancha de hierro del cajón. Para reparar esa avería se destinó a cinco obreros.

Esta noche, cuando los obreros afirmaban las planchas, cayó súbitamente sobre ellos una ola formidable de tierra, piedras y agua que inundó el cajón metálico.

La presión del aire comprimido había hecho saltar el clavo de otra plancha, ocasionando la catástrofe.

La brigada que trabajaba junto al cajón inundado pudo salvarse ganando las salidas. Los cinco camaradas quedaron sepultados por la inundación. El ingeniero que dirige las obras de este trozo se enteró de la catástrofe y ordenó subir a las demás brigadas que no sabían nada, antes de que cundiese entre ellas el pánico.

Los chorros de vapor de agua le habían advertido que acababa de ocurrir algo terrible.

Las autoridades acudieron para organizar los socorros. Toda la noche han continuado los hundimientos. El agua no invade el túnel gracias a este sistema, que equivale al de los compartimientos-estancos, pero dentro del cajón va subiendo considerablemente el nivel.

Trabajan sin descanso las bombas de desagüe.—*Jerique*.

LA CONQUISTA DE MALLORCA

FIESTA DEL CENTENARIO

POR TELÉGRAFO

Palma 24 (12,10 t.) En reunión particular, presidida por el alcalde, ha tratado el Ayuntamiento de la proposición de la Comisión de Fomento, relativa a los festejos conmemorativos con que se trataba de celebrar el centenario de la conquista de Mallorca por el Rey Don Jaime.

Entre los concejales se tomó a chacota el asunto, y el concejal liberal D. Bernardo Calvet manifestó que sería conveniente averiguar si el haberlos conquistado Don Jaime había sido conveniente o perjudicial para los mallorquines; el crece que fué perjudicial.

Opinó que el Ayuntamiento de Palma no debía gastar nada en los festejos sin antes saber si el público contribuía con su dinero a la organización de ellos.

Los individuos de la Comisión de Fomento se sintieron molestados y renunciaron a intervenir en el asunto.

El alcalde gestiona el modo de solucionar el asunto, con el fin de no hacer mal papel ante las provincias de Cataluña, Valencia y Aragón.—*Vives*.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

PASAJE ALHAMBRA, 2

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

El sorteo de ayer

POR TELEGRAMA
De nuestros correspondientes

Dos décimos del segundo en Valladolid

Valladolid 24. Aquí se han repartido dos décimos del segundo premio.
Uno de ellos lo sacó Angel Renedo en los últimos días de Noviembre. Pienso cogerle en la calle Mayor, pero al pasar por la Puerta del Sol le dio una corazonada y lo adquirió allí.

Lo repartió mucho, llegando a dar hasta 60 participaciones.
Renedo, que es cantinero de la calle de Teresa Gil, juega 20 pesetas; Juan Martín Camilla, obrero; Lino Velicia, librero; Vicente Merino, sastre; Pedro Muñoz y Cayetano Santos, dos pesetas cada uno.

Isabel Campez, Prudencio Herrero, Aurelio Arroyo, Eleuterio Herrero y Francisco Astillero, a una peseta.

Germán Navares, empleado en la Audiencia, 10 pesetas; Ciriano Candelas, peluquero, tres.

En la cantina de Renedo hubo anoche gran juego entre el depositario del décimo y los afortunados poseedores de participaciones.

El otro décimo también está repartido, siendo gente pobre la mayor parte de los favorecidos.

Manuel Gago jugaba dos pesetas; D. Alejandro Solís, jefe de contabilidad de la estación del Norte; otras dos; Hermenegildo Castriello y Epifanio García, guardias municipales, llevaban 50 céntimos cada uno; Felipe Enrique, cocinero, jugaba dos pesetas; y Gervasio Amigo y Mariano Pescador, jornaleros, dos pesetas cada uno.

Es general la satisfacción al ver que los favorecidos han sido, en su mayoría, verdaderos necesitados.—García Olmedo.

Más coparticipes. Cantinero con suerte

Valladolid 24 (11.40 m.) Se conocen los nombres de otros coparticipes de dos décimos repartidos en el segundo premio.

Son éstos: Julián Ortiz, Antón del Val, Purificación Pérez, Félix Cantalejo, Rufino García, Policarpo Santarén, Mariano Obispo y Nicolás Santarén, industriales que jugaban una peseta cada uno; Federico Piña, seis; Ramón López, empleado, dos; Aniceto García, Feliciano Gutiérrez, Teresa García y Alejandro Azcona, industriales, ochos; Dionisio Colina, Camilo González, Mariano Corral y Julián Manero, artistas, una peseta; Eulogio Díez, guarda del cementerio, una peseta; D. Francisco Cermeño, capellán del cementerio, 50 céntimos.

D. Alejandro García tomó 30 pesetas y dio 29 a sus clientes.

Al poseedor de los décimos, Angel Renedo, cantinero, le han correspondido 63.000 pesetas, y ya el año pasado atrajo 40.000, siendo muchas las veces que le ha acariciado la fortuna en la lotería.—García Olmedo.

Otro fragmento del "gordo"

Valladolid 24 (12.25). Se asegura que han correspondido a D. Luis Bernal, rico industrial de licores, 120.000 pesetas del premio mayor.

Lo dio 70 pesetas un viático de una fábrica de flores de Málaga, a quien enviaron el décimo de Barcelona.

El Sr. Bernal distribuyó entre Enrique Ramos, Carlos y Cándido Cea y Nicolás Laforgue, 15 pesetas, respectivamente, correspondiendo 90.000 a cada uno.

A Santiago Sanz, 1,25 pesetas, correspondiéndole 7.500, y a otros dos individuos, 4 que pesas también dio parte, les han correspondido 22.500 pesetas.—García Olmedo.

Timador sin pensarlo. Un churruero por descuido

Valladolid 24 (1.10 t.) Hace muchos días que Martín Maestro, ex agente de Orden público, se presentó en el establecimiento de vinos de Angel Renedo, poseedor de los dos décimos del segundo premio.

Estando descansando en la taberna se enteró de la lotería y pidió que le reservara Angel una participación celebrando el número y sin preocuparse de recoger el recibo.

Dió varias participaciones, entre otros muchos a José Díaz y a Jesús Peláez. Este día volvió a un hijo suyo y a Simona Lorenzo, criada del café de Calderón, y otras mujeres.

Estas se presentaron alegremente en la casa de Renedo, celebrando el acontecimiento y dando lugar a que se descubriera el lío.

Cuando supieron que eran víctimas rompieron a llorar amargamente.

Martín Maestro ha sido apresado. Se sabe que ha dado unas 10 pesetas de participación.—García Olmedo.

Peluquero indignado

Valladolid 24 (2.5 t.) D. Arcadio Ossorio, peluquero establecido en la acera de San Francisco, tuvo gran interés en adquirir para un cliente suyo el billete número 27.033, agraciado con el segundo premio.

Como aquí no lo había, el administrador de la calle de Santiago lo pidió a Madrid; pero le mandaron del 27.034 al 27.040, inclusive.

Disgustadísimo Ossorio por no poder jugar el número que deseaba, eligió el 27.039, que ha obtenido dos premios de 5.000 pesetas.

El peluquero, desesperado de su mala pata, se arranca los tubos capilares.

No hace mucho tiempo que en varios premios ha cobrado 12.000 pesetas.

El número posterior al segundo premio ha correspondido al personal de la fábrica de cerámica del Sr. Silió, padre del subsecretario de Instrucción pública.—García Olmedo.

130.000 pesetas en Coruña

Coruña 24 (7 m.) El billete número 6.774, premiado con 80.000 pesetas, fue adquirido por D. Antonio Seoane, dueño del café del Comercio en la calle de Castelar, a quien se lo vendió el expendedor de periódicos Tomás Lavandera.

Billete se distribuyó entre los parqueros del café en cinco participaciones de cinco pesetas y cuatrocientos pesetas, quedándose el señor Seoane con un décimo.

La generalidad de los participantes son cocheros, mozos de fonda y guardias civiles.

El Sr. Seoane hace años que repartió otro premio de 50.000 pesetas, al que estaba abonado, y el de este año lo ha comprado a impulsos de una corazonada.

El número 8.645, premiado con 50.000 pesetas, fue vendido en la administración de la calle Real, propiedad de D. Manuel Martín, y estaban abonados a él el diputado provincial D. Manuel Iglesias Lloreda, a un décimo; D. Joaquín Pérez, de Ferrol, a otro; D. Andrés Vázquez, maquinista de una fábrica de telares, a otro, y D. Baltasar Caballero, sacristán de la iglesia parroquial de San Jorge, a otro.

Los restantes fueron vendidos estos últimos días, y se desconoce quiénes sean los poseedores.

Un pelizco en Loeza

Loeza 24 (9 m.) Los Sres. Molina y Carbonell, poseedores de un décimo del número 22.387, premiado con 100.000 pesetas, han dado numerosas participaciones, y entre los agraciados reina gran entusiasmo.—López.

Peluquero solidario. 600.000 pesetas

Barcelona 24 (8 m.) Un décimo del premio mayor lo adquirió el peluquero solidario de la calle de Tallers y repartió pequeñas participaciones entre la clientela, que se llevará las 600.000 pesetas.—Relig.

Los premios pequeños. En la Casa del pueblo y en el Gobierno militar

Barcelona 24 (2.15 t.) De los números que jugaban en la Casa del Pueblo, uno de ellos ha sido agraciado con un premio pequeño.

Los tres representantes de la casa Rivas que no habían querido jugar en el billete que ha obtenido el premio tercero del sorteo de ayer son declarados enemigos de la lotería; sin embargo, se muestran muy contrariados por su criterio en vista de la fortuna tendida por sus compañeros de casa.

—A un billete que jugaban en el Gobierno militar ha correspondido un premio de centena.—Relig.

Dos gordos en Bilbao. Su distribución. Un pelizco del gordo

Bilbao 24 (8 m.) Ayer hubo en esta una animación extraordinaria, esperando el público el resultado del sorteo de la Lotería.

Los periódicos publicaron suplementos, que fueron arrebatados de manos de los vendedores.

El noveno premio, núm. 1.345, de 70.000 pesetas, está muy repartido. Fue expuesto en la administración central; lleva un décimo el carretero Luciano Taluica, otro un vinatero de la calle de la Amistad, otro el dentista Juan Otaloa, otro un dependiente del almacén de aceite de Goini.

La casa de ferretería de Arechavaleta y Richter lleva tres décimos; el naviero D. Gerardo Yandiola, presidente de la Junta de la Plaza de Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

Toros, dos, y un tendero de la calle de Bidebarrieta, apellidado Aranguren, uno; el hijo del lotero, D. José Félix Barrenechea, llevaba una pequeña participación.

La afición taurina de Bilbao ha felicitado al señor Yandiola por este regalo de Pascuas.

En San Fernando
San Fernando 24. Decepción grande ha sido la sufrida por los jugadores de esta lotería que no les ha correspondido nada.—Hamaro.

En Sevilla

Sevilla 24. Desilusión completa en esta capital.

Es la primera vez que no toca aquí premio alguno ni siquiera en la provincia.

Jugaba Sevilla este año la friolera de 1.547 billetes.—Hernández.

En Infesto
Infesto 24. En general el descontento al saber que en toda esta zona no ha caído premio alguno.

Como última esperanza se aguardan las listas oficiales.—Salas.

En Aguilas
Aguilas 24. De 70 billetes que se jugaban no ha correspondido un solo premio, y el público está disgustadísimo.—Buck.

En Castellón
Castellón 24. Ni el más pequeño premio ha correspondido a esta capital ni al resto de la provincia, donde se jugaba bastante.—Tárraga.

En Valls
Valls 24. Se ha recibido aquí la noticia de haber sido favorecida esta población con el número 2.024 premiado con la centena del primer premio.

Ocho décimos se hallan repartidos entre clases poco acomodadas, ignorándose el paradero de los dos restantes.—Corresponsal.

Un pueblo afortunado
Málaga 24 (9.45 m.) Cinco décimos del tercer premio han tocado en el cercano pueblo de Alora.

Los había pedido a Barcelona el comerciante D. Pablo Sáez y los había repartido en pequeñas cantidades.

El comerciante Sr. Moreno, que se hallaba ayer en Málaga, lo ha traído al pueblo, donde se produjo inmenso júbilo.—Gómez.

Un premio en Almansa
Almansa 24 (7 m.) El número 38.496, premiado con 40.000 pesetas, ha sido repartido en esta población, en participaciones de 10 reales.—Corresponsal.

En La Carolina. Médico afortunado
La Carolina 24 (1.50 m.) Ha resultado favorecido con el segundo premio el arrendatario de la dehesa, médico D. Pedro Sanz, que a estas horas desconoce tal agradable noticia por hallarse en la dehesa citada.—Zagalán.

Descontento en Palma
Palma 24 (12.15 m.) Salvo las 13 participaciones del premio gordo, que telegráficamente, en general el público manifiesta descontento de su suerte, pues no ha caído ni uno de los restantes premios mayores. Sólo han tocado en toda Baleares 24 premios de 5.000 pesetas, juzgándose mucho, pues además de los décimos comprados aquí habíase pedido no pocos a provincias.—Vives.

Por dos puntos...
Orense 24 (11.45 m.) La casa comercial de esta ciudad, Viuda de Simón García e Hijos, ha tenido la enorme decepción de no pescar el primer premio por dos puntos, pues jugaba en el billete 2.050.—Neira.

Salamanca casi nada
Salamanca 24 (12.5 t.) Sólo cuatro premios, correspondientes a la centena del gordo, han correspondido a esta capital, en la que se jugaba más de 20.000 dueros.

Aparte el comerciante D. Castro Muelas, que tenía dos décimos, se ignora quiénes sean los demás agraciados.—Rodríguez.

De Palacio
Añoche, como suntuoso final a las fiestas del día en celebración del santo de S. M. la Reina Victoria, hubo banquete de gala en el Regio Alcazar y en el salón de Gasparini, con el concurso de algunos artistas del teatro Real.

Se sentaron a la mesa de los Reyes, a más de su augusta madre Doña María Cristina y las Infantas Doña Isabel y Doña Teresa, el Gobierno, con la excepción del presidente del Consejo y el ministro de la Guerra, y una nutrida representación de la nobleza española.

El grandioso comedor de gala estaba adornado con exquisito gusto, formando la base de decoración una verdadera profusión de plantas y flores procedentes de los jardines de la Real Casa.

Durante la comida la banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos ejecutó un escogido programa, en el que figuraban obras de Gounod, Bizet, Souza y otros autores.

Después del banquete, en el salón de Gasparini tuvo lugar el concierto, en el que tomaron parte la señora Jachetti, el baritonista Battistini y los Sres. Guervós y Hierro.

Los artistas interpretaron obras de Mozart, Svendsen y Tosti, cuya ejecución fue celebradísima, felicitando a todos con gran afecto sus majestades.

Alas once terminó la fiesta, retirándose los invitados.

—Esta mañana ha despachado S. M. el Rey largo rato con el presidente del Consejo de ministros.

—Hoy y mañana no se celebran audiencias en Palacio.

—S. M. la Reina Victoria ha dado esta mañana su acostumbrado paseo por la casa de Campo, y el Rey no ha salido del Alcázar.

—Esta noche, como de costumbre, habrá misa del Gallo en la capilla de Palacio, que oírán sus majestades desde la tribuna.

LA FIESTA EN PROVINCIAS
POR TELEGRAMA

En San Fernando
San Fernando 23 (5.50 t.) A la una de la tarde se ha verificado en la Capitanía general la recepción con motivo de celebrar su santo la Reina Eugenia.

Asistió numeroso elemento civil y militar.

Fuerzas de Infantería de Marina, caballería y música tributaron los honores de Ordenanza.

En las baterías de la plaza se hicieron las acostumbradas salvas.—Hamaro.

En El Ferrol
Ferrol 23 (6.30 t.) Con motivo del santo de la Reina han sido engalanados los edificios públicos.

Los buques de guerra y mercantes están empavesados.

La plaza ha hecho los disparos de Ordenanza y la guarnición ha sido obsequiada con un rancho extraordinario.

A causa del mal tiempo se ha suspendido la recepción que debía celebrarse en el palacio de la Capitanía general.—Noisid.

En Cartagena
Cartagena 23 (5 t.) En el salón del Trono de la Capitanía general se ha celebrado la recepción oficial por el santo de la Reina, acto que resultó brillantísimo, concurriendo a él todo el elemento oficial de Cartagena.

Una compañía de infantería de Marina, con bandera y música, hizo los honores de Ordenanza a las Comisiones oficiales.

Numeroso público presenció el desfile de los representantes de las Corporaciones oficiales y de las tropas.—Puig.

LA PIEDAD REGIA
POR TELEGRAMA

Los indultos de ayer
Para solemnizar el santo de S. M. la Reina firmó ayer el Rey numerosos decretos de indulto.

Entre ellos figuran los siguientes de pena de muerte:

Francisco Castillo y Castillo, condenado por la Audiencia de Albacete; Julián María López y Antonio Aguado, de la de Madrid; Camilo Bajo y Josefa García, de la de Orense; y Celestina Rodríguez, de la de Burgos.

A todos se les ha conmutado por la de cadena perpetua la pena que les fue impuesta.

De los demás indultos, que ascienden a 30, merecen mencionarse el del autor del homicidio de un cochero en la plaza de Matute de esta corte, a quien se conmuta la pena de seis años de prisión por la de destierro; y los de Francisco Moliner Salcedo y Juan José Serrano, condenados, respectivamente, por las Audiencias de Valladolid y Madrid, en causas por delito de imprenta, el primero a ocho años y un día de prisión mayor, y tres años, seis meses y veintidós días, por delitos de lesa majestad e injurias al Ejército, y el segundo a ocho años y un día de prisión mayor, por delito de lesa majestad.

A la cabeza de esta lista no aparece el indulto de D. José Nakens.

El "gordo"

Tenemos entendido que a muchos industriales madrileños les ha caído el premio gordo.

¿Cómo?—se preguntarán los lectores al saber que el codiciado premio ha ido a favorecer a los catalanes.—Pues muy sencillamente. Acordando que en sus respectivos establecimientos no se distraiga un solo céntimo en tonterías, que nada pueden reportar al más completo éxito del negocio.

Preparando un régimen de orden y formalidad en la operación, que sólo se puede conseguir con el procedimiento que dichos industriales piensan poner en práctica.

Empleando la caja controladora La Central, aparato novísimo y de positivo resultado para todos aquellos que quieran saber lo que expenden en sus comercios y el resultado que obtienen.

De ahí que nosotros afirmemos que muchos industriales que piensan comprar la citada caja controladora se hayan visto favorecidos por el premio gordo.

¿Puede existir para un comerciante mayor felicidad que ver en su establecimiento reinar la economía y el orden?

LA POLÍTICA
El Senado celebró ayer sesión para lograr avanzar algo en la discusión de presupuestos, que marcha con bastante lentitud y va muy retrasada en la alta Cámara.

En la hora de preguntas, el Sr. Polo y Peyrolón solicitó se restablezca la gratificación a los médicos del Hospital de tíficos del Cerro del Pimiento; se resuelva el expediente del Sanatorio de leprosicos de Pego; y se prohiban las obras pornográficas en los teatros.

También el conde de Peña Roa solicitó se adopten medidas que tiendan a evitar se produzcan en España catástrofes como la de Palermo.

Después de intervenir en su discusión los señores Aguilera, Ugarte, Alonso Castiello, Cortez y de Gobierna, el señor ministro explicó el presupuesto de este departamento.

A las siete y media se levantó la sesión, después de acordar no volverse a reunir hasta el jueves próximo.

Ante las justificadas amenazas de las oposiciones, el Gobierno ha caído en la cuenta de que no le conviene, ni es oportuno para la realización de sus proyectos presentes y futuros, llegar al rompimiento de relaciones con las minorías parlamentarias.

Convencido el Gobierno, y principalmente su jefe, de que sería una de las mayores torpezas arrostrar las iras de unas minorías, hasta ahora modelo de sumisión, por no acceder a una aspiración tan justa como la de que se aumente la dotación de algunos capítulos del presupuesto de Instrucción, ha cambiado de táctica y comienza a poner los primeros jalones para llegar a una reconciliación con las oposiciones, que las haga desistir de su actitud belicosa.

Prueba evidente de que el Sr. Maura no acepta la guerra sin cuartel con los que le amenazaban las minorías, nos lo ofrece el siguiente significativo suelto, publicado en su número de anoche por nuestro estimado colega La Epoca:

«Cuando se analice el presupuesto de Instrucción pública, el señor ministro explicará lo que en cada uno de los servicios considera suficiente la dotación; y si del debate sobre esta materia resultara demostrado que tímidamente se pueda ampliar, no hay Gobierno, no éste, no habrá jamás Gobierno, que no agradezca la ampliación de las dotaciones fundadas sobre aquellas cosas, pero sobre aquellas cosas.»

Esto es que si al discutirse las enmiendas se demuestra que el mayor crédito que en ellas se pide puede desde luego emplearse con utilidad positiva, el Gobierno no sólo se opondrá a que se admitan las que se encuentren en tal caso, sino que las aceptará gustoso.

De modo que si las oposiciones no pretenden hacer precipit

A PROPÓSITO DE UNA LEY

Mosquetazos

La historia es en una villa de Aragón ó de Castilla, ó de cualquiera región de nuestra hermosa nación.

Un agente repartidor que ha entregado en varias casas los boletines de inscripción de los varones de veintidós y más años, para la formación del nuevo Censo electoral, sostiene con los interesados los siguientes diálogos:

—¿Da usted su permiso?
—Adelante.
—¿Y el vecino de esta casa?
—Bueno; gracias.
—Digo que dónde está.
—En el campo, trabajando como un negro; pero yo soy la vecina.

—Bien, ¿Llenaron ustedes la hoja que he puesto de anteayer?
—Y tan llena! Mire usted cómo la han puesto de aceite los chicos.

—¡Já, qué asco! Tire usted eso. Aquí hay otra; yo la llenaré y usted me facilitará los datos.
—Y eso, ¿pa qué es?

—Para el Censo electoral.
—Pues, hijo, viene equivocado. Esta casa está libre de censos, y si quiere usted verlo en letra de escribano, le enseñaré la escritura, pasará por la sala de hipotecas.

—No es eso. Abreviemos. ¿Cómo se llama su esposo?
—Juan.
—De qué?
—De la vecina.

—No tiene apellido?
—Sí, señor, el mío de su padre.
—¿Y cuál es el de su padre?
—Montero.

—¿Y el de su madre?
—¡Ay, qué gracia! Montero.
(Un vecino al que se le había olvidado la hoja, le dice:)
—¿Y para qué? ¿Para qué?

—¿Pa qué tiempo de los melones cumplirá... dos años y medio y algún real; pero póngale usted menos, porque está muy enterito; parece un trozo.

—¿Su naturaleza?
—Rebusta.
—¿Que dónde ha nacido?
—En la casa por bajo del tio Animitas.

—¿Cuánto tiempo lleva de residencia en el pueblo?
—Cualquiera ajusta la cuenta, y está casi siempre en el campo!

—Bueno, ¿qué torpezal Adios.
—Vaya usted con... ¡Cuidado con el chaparral! Cuántas preguntas. Too lo quiere saber, y pa qué, pa subimos las contribuciones y las cédulas personales, que en eso vienen a parar estas monsergas.

—¿Se puede pasar?
—Si viene usted a repartir dinero...
—Vengo a recoger el boletín que dejó el otro día.

—¡Ah, sí! El de las elecciones. ¡Muchacha, saca ese prospecto que trujo este señor antiayer.
—Pero está sin llenar?

—Claro. Yo no sé escribir más que pa mí. Enlénelo usted.
—¿Cómo es su nombre y apellidos?
—Perico Sebastián Rodríguez López Rodríguez Sánchez López Romero.

—¿Pero, hombre! ¿Son apellidos compuestos?
—No, señor. Son enteritos, verá usted: Rodríguez por el padre, Sánchez por la madre, Rodríguez por el padre de mi padre, Sánchez por la madre de mi...
—Basta, basta. Entendido.

—¿Pero, hombre! ¿Qué es eso de tan pronto?
—¿De dónde es usted?
—De acá, cerca y nativo.

—¿Oficio?
—Mator de cerdos pa servir a usted.
—Gracias, encárgueme.

—¿No hay por qué darme.
—¿Cuántos años tiene?
—De cincuenta y tres no le estrepna ná.

—¿Tiene algún hijo varón de veintidós ó más años?
—Dos. Uno que entró hogaño en quintas y otro que entrará de aquí a dos.

—Entonces, son menores de esa edad.
—Pero están muy crecidos y ya los cumplirán. Póngalos usted, que no es cosa de que guleva otra vez pa eso.

—No puede ser.
—Vamos, hombre; haga usted ese favor, que estoy deseando tener en mi casa tres sufragios, como ice el alcalde, pa que los señores me tengan en más estima, pues sabido es que cuanto más votos tenemos los pobres, más nos consideran los políticos cuando allegan las elecciones. Apunte usted, amigo, apunte usted.

—No es posible. Adios.
—Vaya su merecido con él. ¡Qué tonto! ¡Y creará el infeliz que va haciendo algo de provecho!

III
—¿Aquí no hay nadie? (Golpeando en la puerta.)
Una vecina.—No, señor. San día.

—¿Sabe usted cómo se llama el que habita esta casa?
—Bartolo el Capacho.

—Pero, ¿no sabe usted sus apellidos y circunstancias?
—Sus apellidos... no, y las circunstancias no se las he visto; pero el hijo del tio Vinagre, que vive en la calle del Burro, se lo podrá tal vez decir.

—Vaya usted al diantre. (Dirigiéndose a otra vecina.) ¿Usted conoce al vecino de esta casa?
—¡Ay! No, señor. Yo soy vecina de San Juan.

Vecina primera.—Esta es vecina de ha poco. Pero ya caigo. La madre del vecino es la criada de D. Toribio, el médico.

El municipal (sentenciosamente).—¡Acabáramos! Apunte usted. Curro, el hijo de la Pechicharra.

Agente.—¡Horror!
—¿Da usted su permiso?
—Pasen ustedes y tomen asiento.

—Gracias. Venimos de prisa. ¿Llenó usted el boletín electoral?
—No, señor, y le voy a pedir por favor que no lo lleve usted tampoco.

—¿Por qué?
—Porque como soy pobre y no puedo ejercer libremente ese derecho, so pena de que me arriñen los políticos, como ya me tienen casi arriñado por no votar con el cacique conservador del pueblo, lo quiero tenerlo.

—Es que ahora hay otra ley, y estamos formando otro Censo.
—Ya lo sé. Otra ley, hecha por los mismos que hicieron del sufragio un estropajo, y otro Censo, que tendrá iguales defectos que el anterior.

—No, señor. Está usted muy equivocado.
—Los que están equivocados son los que creen que todos los españoles somos tontos, cuando los más torpes sabemos que con esta ley, con la otra y con la de más allá, ganará siempre la fuerza electoral el Gobierno, y que si posible fuera celebrar cuatro elecciones en un mes por diferentes partidos, cambiaría cuatro veces oficialmente, se entiende—la significación política del país.

—¿Qué pesimista!
—Por desgracia, lo soy, y en este asunto digo aquello de:
Arrojar la cara, importa, que el espejo, no hay por qué.

O mejor dicho:
Leyes nuevas y políticos viejos, desde lejos.
—Bueno, bueno, acabemos.

—Sí, acabemos. Me llamo Juan Poblete Sufido, soy casado, labrador, natural y vecino de esta villa, en la que residí constantemente, y sé leer y escribir. ¿Lo ha puesto usted? Venga que firme, y déjenme en paz. ¡Votos! ¡Batas, ilustración y trabajo, es lo que el pueblo necesita y se lo dan con cuentagotas.

Agente (marchándose).—Después de todo, habla como un libro. Es decir, hasta cierto punto ¿eh?
Municipal.—No digamos que digamos; pero... hasta cierto punto ¿eh? ha dicho el Evangelio.

Por la audición.
JUAN OCAÑA

Social agraria

UNA EXPOSICION

El diputado Sr. Arias Berdugo ha presentado y defendido, modesta, sencillamente, la exposición que la Ribera del Duero, ejercitando el derecho de petición, dirige a las Cortes para que satisficiera la justa, razonable y respetuosa solicitud, se atente, ya que totalmente no se suprima, la desventura que por muy diversas causas padece aquella extensa y agraria región.

A tres fines pueden reducirse principalmente los remedios que para mitigar el infortunio de la Ribera, formulas que tocan muy de cerca la solución del problema agrario: créditos para obras públicas, reconstitución del viñedo, crédito agrícola.

Las obras públicas, y muy especialmente los canales y pantanos, son de vital importancia en agricultura, teniendo en cuenta que la transformación en regadío de los secanos aumenta el rendimiento a lo invernal por la extraordinaria diferencia de producción, pues como perfectamente afirma en una muy reciente y luminosa Memoria el Sr. Ortega y Caballero sobre el canal de riego de Vadocondes (de la propia Ribera), del cual es autor y ejecutor, «las tierras de regadío son de mucha mayor productividad que las de secano, que por término medio, puede calcularse la fanega de centeno en siete pesetas su valor, que sale a tres pesetas y media al año, y aun así salían mal los colonos porque no alcanzaban a cubrir los gastos de labores. Hoy, de D. Toribio, el médico.

El municipal (sentenciosamente).—¡Acabáramos! Apunte usted. Curro, el hijo de la Pechicharra.

Agente.—¡Horror!
—¿Da usted su permiso?
—Pasen ustedes y tomen asiento.

—Gracias. Venimos de prisa. ¿Llenó usted el boletín electoral?
—No, señor, y le voy a pedir por favor que no lo lleve usted tampoco.

—¿Por qué?
—Porque como soy pobre y no puedo ejercer libremente ese derecho, so pena de que me arriñen los políticos, como ya me tienen casi arriñado por no votar con el cacique conservador del pueblo, lo quiero tenerlo.

—Es que ahora hay otra ley, y estamos formando otro Censo.
—Ya lo sé. Otra ley, hecha por los mismos que hicieron del sufragio un estropajo, y otro Censo, que tendrá iguales defectos que el anterior.

—No, señor. Está usted muy equivocado.
—Los que están equivocados son los que creen que todos los españoles somos tontos, cuando los más torpes sabemos que con esta ley, con la otra y con la de más allá, ganará siempre la fuerza electoral el Gobierno, y que si posible fuera celebrar cuatro elecciones en un mes por diferentes partidos, cambiaría cuatro veces oficialmente, se entiende—la significación política del país.

—¿Qué pesimista!
—Por desgracia, lo soy, y en este asunto digo aquello de:
Arrojar la cara, importa, que el espejo, no hay por qué.

O mejor dicho:
Leyes nuevas y políticos viejos, desde lejos.
—Bueno, bueno, acabemos.

—Sí, acabemos. Me llamo Juan Poblete Sufido, soy casado, labrador, natural y vecino de esta villa, en la que residí constantemente, y sé leer y escribir. ¿Lo ha puesto usted? Venga que firme, y déjenme en paz. ¡Votos! ¡Batas, ilustración y trabajo, es lo que el pueblo necesita y se lo dan con cuentagotas.

Agente (marchándose).—Después de todo, habla como un libro. Es decir, hasta cierto punto ¿eh?
Municipal.—No digamos que digamos; pero... hasta cierto punto ¿eh? ha dicho el Evangelio.

Por la audición.
JUAN OCAÑA

cuando hay trabajo, con aquel mequino jornal de comer el bracer, la mujer, los hijos, familia que se engendra en relación inversa a los recursos para sostenerla, y atender a las obligaciones de ciudadanía y vecindad y pago de casa... y los jornales no pueden aumentarse porque se desequilibraría el rudimentario negocio ó industria de aquellas explotaciones de barbecho y arado romano, y el rendimiento de la vida (dos pesetas cántaro por término medio en cosechas cortas) tampoco da margen para otra cosa; de aquí la emigración.

En un hogar atormentado por el hambre y vendido por un rudo trabajo, la carta del deudo ó del amigo hablando de jornales que se cuentan por pesos, consuman la obra.

Pues bien, las obras públicas pueden de momento detener aún jornales seguros de dos pesetas a los aldeanos, y más tarde los beneficios del riego arraigarán a las familias, el colonato sería remuneratorio, y en fin, la multiplicación de la cosecha llevaría la ventura a todas partes y el fisco de la nación podría sacar sus ingresos.

Otro de los problemas es el harto hondo—que se apunta en la tan mentada exposición—de la pérdida de la riqueza de la vida, la más valiosa de aquella región, devastada por la filoxera, y su solución con la replantación de la vid americana, indicando el procedimiento más económico que aquella replantación se verifique, pues pocas veces se dispone de segundo capital para acometerla por los medios ordinarios, señalando la instalación de viveros de vides americanas por las Diputaciones provinciales—como hace la Diputación de Burgos—para proceder gratuitamente ó en condiciones muy ventajosas a la repoblación; pero a nuestro modo de ver y haciendo más que esbozar ideas, el problema de la vid en la Ribera no está en la producción, sino en la venta.

En las cosechas, grandes se vende el vino de balde, a peseta ó a menos el cántaro; en las malas ó nulas el precio sube algo, poco; lo que se gana en precio se pierde en cantidad, y sin olvidar que surgen además en toda la cuenca del Duero algunos vides de Aragón, de Castilla y de León, que a precios bajos y ofreciendo su mucho cuerpo la tentación al cantinero del agua, hace una competencia ruinosa al caldo de la Ribera y siempre resulta que el consumo no existe ó es pequeño.

La defectuosa elaboración aleja la posibilidad de la exportación, y como ante una perspectiva tan triste de vinos filoxerados de venta destituida de energía individual decaen, la vida vitivinícola se acerca.

El único remedio está en la constitución de Sindicatos para la perfecta elaboración del vino, sustituyendo la debilidad personal con la fuerza de la sindicación, elaborando tipos que se acrediten, buenos y estables, que se abran paso entre los similares en los mercados nacionales y extranjeros.

Modelo de los resultados maravillosos de la sindicación para la elaboración de vinos lo tenemos en la bodega-destilería cooperativa de la Rúa de Valdearroya. El Sindicato de la Rúa Orens, constituido por 34 socios, escasamente hace dos años, con un empréstito inicial de 100.000 pesetas, ha comenzado las obras, que durarán cinco años y cuyo coste total será de 500.000. Constará el edificio de tres amplias naves, en cada nave se asientan diez depósitos de cemento armado, revestidos en su interior de vidrio, de capacidad de 400 hectolitros, además de que al pie de estos depósitos se ostentan tinos de roble de 300 y 200 hectolitros de cabida. Completan la soberbia instalación laboratorios de análisis, máquinas de vapor para desinfectar envases, bombas de trasego, filtros, alambiques de destilación, y un notable y activo número de comisionistas completos para la obra, viajando por Europa, y especialmente por América, de donde comienzan a obtener éxitos señalados.

Este es el único remedio a la crisis aguda que sufre en sus viñedos la vid ribereña, y a él se tiene que acudir.

El crédito agrícola es uno de los fines más esenciales que cumplen los Sindicatos agrícolas y de muy señalada importancia para el natural desarrollo y beneficio de la industria agrícola, por todo lo cual los Gobiernos deben de conceder muy acentuada protección en sus reformas legislativas y hasta con crecidas subvenciones.

El impulso adecuado por la industria y el comercio, al crédito se deben. Nosotros no comprendiamos por qué el agricultor, con más garantía que el industrial y el comerciante, no gozaba

del crédito, y de aquí surgía que una mala cosecha, cualquier accidente, la pérdida de una mula, dejan sin defensas al labrador por las malas cosechas, y como el accidente no tiene espaldas, le ponen en el trance de la hipoteca ó el pacto de retro, y el beneficio de la explotación no los lleva íntegro el usurero, y como consecuencia, la ruina.

De ahí los esfuerzos de los Sindicatos agrícolas, porque obtienen, bajo la responsabilidad mancomunada y solidaria, todo el numerario que se necesita para una racional explotación agraria.

El Sindicato del Esla (León), de modernísima constitución, compuesto de 124 labradores, explotando 100 hectáreas de regadío y disponiendo de un crédito en el Banco de España, hecho efectivo con la sola presentación del documento acreditativo de la constitución sindical, legalmente registrada, de veinticinco mil pesetas, y empleando catórcil mil para la construcción de un canal de regadío, pagando al año el rédito del crédito concedido y amortizando totalmente en el propio año el mismo crédito, que simplemente con los pares de labor estaba suficientemente garantizado,—es un ejemplo vivo de esta doctrina, robustecida por hechos bien expresivos.

Las conclusiones de la exposición están perfectamente orientadas. Los remedios, claramente formulados. Ahora el Parlamento, haciéndose cargo de la justicia que informa la petición, puede consumar la ventura.

ANTONIO FERNÁNDEZ DE VELASCO
Madrid, 21-12-1907.

MELILLA
SIDI-BUTIEB

Es el Amin de la kabila de Beni-Sicar. En el último combate que leales y rebeldes libraron en la bocana de Mar Chica el pasado mes, cayó materialmente acorralado a balazos.

Sus amigos y subordinados, considerando impotente la ciencia de la medicina para devolverle la vida a Butieb, casi acorralado por el plomo enemigo, hicieron entrega a los médicos españoles del inanimado cuerpo del caudillo insurrecto.

Cerca de un mes ha permanecido éste en el Hospital de Melilla, en cuyo espacio de tiempo hemos visto desfilar por el vetusto establecimiento benéfico centenares de moros, ansiosos de conocer el estado del herido.

Esta vez, como otras muchas, la ciencia ha triunfado. Butieb, merced a los desvelos del ilustrado personal facultativo de este Hospital, y muy especialmente del médico de cabecera, doctor Fernández Víctorio, ha recobrado la salud perdida, y queriendo dar una prueba más de su gratitud hacia España por los beneficios que de sus hijos ha recibido en esta ocasión, solicitó y obtuvo audiencia del general gobernador, ante el cual, y a presencia de los más caracterizados personajes de Beni-Sicar, tuvo lugar una escena que difícilmente podrán olvidar los que a ella tuvieron la suerte de asistir.

Sidi-Butieb, con voz entrecortada por el llanto, ofreció sinceramente el testimonio de su profundo agradecimiento por la caritativa y asidua asistencia que recibió en el Hospital, y cuando iba a darse por terminada la entrevista, el Amin de Beni-Sicar, adelantándose hacia el general Marina y derramando abundantes lágrimas, besó la mano de nuestro gobernador, quien, aceptando el espontáneo acto de gratitud del simpático musulmán, le abrazó efusivamente. Fue un acto que conmovió a cuantos lo presenciaron.

El agradecido moro hizo entrega de varios carneros al general Marina, quien sólo aceptó uno, como igualmente el general segundo jefe señor del Real y el distinguido facultativo Sr. Fernández Víctorio. Después, al frente de lucida comitiva, Sidi-Butieb marchó a su kabila, cuyos moradores serán en lo sucesivo otros tantos agradecidos a España, pues que, especialmente, el cuidado que nuestra nación ha prodigado a su jefe.

No terminaré estos apuntes sin consignar mi felicitación hacia el inteligente personal facultativo que presta sus servicios en el Hospital de esta plaza, cuyos talentos contribuyen poderosamente a acrecentar nuestra influencia en las vecinas kabilas, en las que, especialmente, el nombre del joven doctor Fernández Víctorio goza de afectos y cariños rayanos en idolatría.—P.

Melilla, 18 Diciembre 1907.

SAINETE SEVILLANO

LA OSADIA DE ESCOBAR

POR TELÉGRAFO
De nuestro correspondiente
Sevilla 24 (2.20 t). Un episodio curioso de esta lotería. José Escobar poseía un décimo del billete 14.471 y vendió 500 participaciones de a peseta.

Premiado el número, se descubrió el engaño. Todos los participantes acudieron a casa de Escobar con los ánimos que puede imaginarse. Era una verdadera manifestación.

Escobar está preso, y el Juzgado comenzó por incautarse del décimo.—Hernández.

La Bolsa

COTIZACION OFICIAL
Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Exterior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Exterior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Exterior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Exterior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Exterior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Exterior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

Interior 4 por 100... 82,45
Fin corriente... 82,45
Fin próximo... 82,45

COMPAÑIA COLONIAL

CALLE MAYOR, 32, y MONTERA, 8
Altos Hornos de Vizcaya

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

—BILBAO—
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Indiscutible superioridad en

ALCOHOL denaturalizado. Lámparas de ALCOHOL
Calienta-pies de ALCOHOL. Caloríferos de ALCOHOL
Venta al por mayor y menor. PRECIADOS, 9, MADRID

Agencia de J. DOMINGUEZ.—Plaza de Matute, 8.
Hijos hermosos tendréis ** *

tomando el VINO PINEDO
*** ** * Pidase en todas partes

PANKREON
Nuevo preparado pancreático contra las enfermedades del estómago é intestinos

Cura Estómago—Intestinos
Dispepsias—Diarreas

Agentes generales: Pérez, Martín, Velasco y Compañía, 7, Alcalá, 7, Madrid
LA PUBLICIDAD. LEON, 20, MADRID

—Nada de eso—contestó Gerardo en alta voz—me hacen mucho honor al contar de este modo conmigo.

—¿Adónde vamos?—dijo el corneta montando a caballo.

—Sí, ¿adónde vais?—preguntó Jazmin inquieto.

—A un paseo militar; haremos una ronda de observación y nada más.

—No nos batiremos un poco, ¿no?

—No, caballero, y por esto os ruego que no vayáis con nosotros.

—Estoy ya a caballo, y a caballo me quedo.

—¿Por qué?—preguntó el corneta admirado por aquella obstinación que no era tampoco del agrado de Jazmin.

—Porque no habrá gloria alguna en esta expedición—dijo Gerardo, procurando ocultar sus ideas—cansancio y humedad esto será lo que en ella ganaremos. Por eso me ha elegido el ministro—añadió para desconcertar enteramente a Jazmin.

—¿Y qué será por eso—dijo el abate, cayendo en el lazo.

—Conde—replicó el obstinado niño, —no creáis que desisto de mi propósito; si se trata de aburrirme, mi buen humor os disuade. ¡Vamos! Gerardo inclinó la cabeza y nada contestó, temiendo revelar con su insistencia las ideas que le dominaban. Los jinetes se hallaban dispuestos, los infantes en línea, y sólo esperaban la orden de partir; Gerardo se adelantó hacia ellos, y aquellos hombres, al verse mandados por el oficial que había tomado aquella mañana el molino de Hion, mostraron poseídos de alegría, a pesar de haber sido despertados para aquel servicio.

Jazmin, sin despegar los labios, tomó también un caballo, y cuando el destacamento se puso en marcha y Gerardo buscó a su capellán para abrazarle y hacerle algunos encargos, le vio montado en un gendarme en un robusto caballo al lado del corneta.

—¿Cómo—exclamó el conde con enojo;—¿os habéis propuesto contrariarme, Jazmin? ¡Un abate en mi expedición! Me pareceré a un hombre que piensa en su hora postera. Vais a cubrirme de ridículo, amigo mío. ¿Por qué no lleváis también a vuestro perro?

—¿Pero no decís que es un paseo?

ALCOHOL

denaturalizado. Lámparas de ALCOHOL
Calienta-pies de ALCOHOL. Caloríferos de ALCOHOL
Venta al por mayor y menor. PRECIADOS, 9, MADRID

Agencia de J. DOMINGUEZ.—Plaza de Matute, 8.
Hijos hermosos tendréis ** *

tomando el VINO PINEDO
*** ** * Pidase en todas partes

PANKREON
Nuevo preparado pancreático contra las enfermedades del estómago é intestinos

Cura Estómago—Intestinos
Dispepsias—Diarreas